

REFORMA SIGLO XXI

DIMENSIÓN Y TRASCENDENCIA DEL DR. EDUARDO AGUIRRE PEQUEÑO

■ David Aguirre Cossío*

Uno de los municipios más pequeños y hermosos es Hualahuises, Nuevo León, cuna y orgullo del Dr. Eduardo Aguirre Pequeño, quien nació un 14 de marzo de 1904. Sus padres fueron don Juan Aguirre y doña Leónides Pequeño. Su maestra en la escuela primaria fue María Eugenia González, a la que siempre le rindió un homenaje de cariño y gratitud. Huérfano de padre a los 10 años, tuvo como inspiración la figura del Dr. José Eleuterio González (Gonzalitos), asumiendo así la responsabilidad, altruismo y vocación de servicio al pueblo.

Creció en un momento de crisis nacional, cuando se requería lo mejor del mexicano. Así surgieron talentos en las ciencias, artes, letras y fue el momento del institucionalismo en la salud y en la educación. Se graduó de médico cirujano y partero en la Universidad de Nuevo León en 1932, dedicándole la tesis al Dr. "Gonzalitos".

Aguirre Pequeño fue médico, biólogo, educador y forjador de estructuras académicas. Fue maestro de Ciencias Biológicas y director del Colegio Civil (bachilleres) en 1934, además fue director del Instituto de Orientación Social en la U. N. L. Cuando residía en México, D. F. en 1937, fue fundador de la materia de Parasitología, en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas.

En 1937, después de haber bajado a las profundidades de las minas de Hidalgo, convivió con los mineros y detectó cómo ellos podían morir de anemia por parasitosis al andar descalzos o con huarache, por lo que presentó en el primer congreso nacional de higiene y medicina del trabajo "la ancylostomiasis" de las minas como enfermedad profesional. Gracias a esta investigación las autoridades instituyeron la bota minera.

En 1939, cuando era presidente el general Lázaro Cárdenas, fue nombrado director del área de medicina rural, que es el antecedente de la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional; al mismo tiempo que impartía clases de helmintología y parasitología en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En esa época inicio los estudios del mal del pinto, enfermedad endémica que azotaba la región del sur del país a más de un cuarto de millón de mexicanos; el Dr. Salvador González Herrejon pensó en el origen espiroquetósico, en lugar de una micosis, teoría que prevalecía hasta entonces, faltaba la comprobación más



*Médico Cirujano O.R.L. Escritor de artículos de medicina, nutrición y deporte en el periódico "El Porvenir" y las revistas "Ducks Unlimited" y "Pluma Libre".

importante para la ciencia, provocando artificialmente la enfermedad en los animales de laboratorio, tarea infructuosa, ya que ninguno de ellos se infectaba, solamente un humano podía hacerlo y en una época en que no había un respeto a la etnias y a las clases sociales, Eduardo Aguirre Pequeño decide inocularse en su persona la serosidad de un enfermo de las costas de Guerrero el 18 de noviembre de 1939, todo esto bajo protocolo médico.

El Dr. Hernán Salinas hizo una atinada descripción del proceso y he aquí sus palabras “el mal del pinto es una enfermedad endémica que ataca a los mexicanos de las costas del país y países latinoamericanos; lo que mucho hace el Dr. Eduardo Aguirre Pequeño al inocularse esta enfermedad es el acontecimiento científico más importante, con lo cual contribuye la medicina mexicana a nivel mundial. Cambió el concepto que rigió por más de cuatro siglos de una micosis a un espirilo, no fue nada fácil aceptarlo por todos los médicos del mundo y, sin embargo, se realizó para gloria de México. Con este trascendental hecho científico va unida la huella imborrable del Dr. Aguirre Pequeño al comprobar su origen”. Hasta aquí las palabras del Dr. Hernán Salinas.

En 1943, Aguirre Pequeño se traslada a Monterrey y en 1944, participa como fundador y director del Instituto de Investigaciones Científicas de la U. N. L., por lo que se le considera pionero en el norte del país al descentralizar y promover la investigación científica.

En 1945, recibió el nombramiento de director de la Facultad de Medicina de la Universidad de Nuevo León. En 1947, evocando a “Gonzalitos”, publicó “100 años de Obstetricia en Nuevo León”. En este mismo año, presentó en la Academia Nacional de Medicina sus estudios sobre “el valor actual de las reacciones gravídicas biológicas para el diagnóstico precoz del embarazo”, gracias a sus investigaciones las instituciones de salud del IMSS. y las privadas se vieron beneficiadas durante más de 20 años con este procedimiento, ya que fue el primer investigador en utilizar la rana africana *Xenopus laevis* y el primero en utilizar y modificar la reacción de Galli Mainini con sapo mexicano, bajando los costos ostensiblemente (de 50 usd a 2 pesos mexicanos).

Sus inquietudes y su orientación a la Biología, hacen que funde en 1952 la Escuela de Biología,

siendo su primer director; posteriormente en 1954, ante la necesidad de formar profesionistas en el área de recursos naturales y en particular de la agricultura y ganadería, funda la escuela de Agronomía, hoy Facultad de Agronomía, siendo su primer director.

Realizó numerosas investigaciones sobre parasitosis humana: amibiasis, helmintiasis, histoplasmosis, rabia, esporotricosis, etc.

Presentó el primer trabajo a nivel nacional el 08 de noviembre de 1950, sobre gerontología y geriatría en la Academia Nacional de Medicina, por lo que se le considera pionero en esta disciplina. Destacó la importancia de los hábitos higiénicos de las personas de la tercera edad para que conservaran buena salud y una vida digna. En diciembre de 1955 presentó al director de la Facultad de Medicina de la A.M., Dr. Serapio Muraira un programa para la enseñanza de geriatría y gerontología a los alumnos de sexto año. Por todos estos motivos se le considera el precursor de la medicina geriátrica.

En 1958 logró identificar la espora del *histoplasma capsulatum*, causante de la histoplasmosis, lo que le permitió presentar en la Academia Nacional de Medicina el trabajo titulado “aislamiento del *histoplasma capsulatum*” del guano de murciélago en el noreste de México.

En 1959, al querer ampliar sus conocimientos, Aguirre Pequeño se interesa en la psiquiatría y en particular en la hipnosis médica. A partir de sus experiencias, ingresó a la Sociedad Nuevoleonesa de Neuropsiquiatría con la presentación del trabajo “la hipnosis médica y la palabra como factor fisiológico y terapéutico de acuerdo con Platonov”.

A través de su vida recibió innumerables premios como la beca Guggenheim en la Universidad de Tulane, Estados Unidos en 1945 gracias a su trayectoria académica. En 1959, en el centenario de la fundación del Colegio Civil, recibe la medalla conmemorativa por su labor como Director de Bachilleres.

En 1966, como miembro del Colegio Nacional de Ciencias Veterinarias, por sus investigaciones en parasitología y ciencias agropecuarias en la Habana, Cuba, recibe la condecoración de manos del comandante Fidel Castro Ruz. En este mismo año publica el libro “Biografía y Pensamiento Vivo del Dr. Ángel Martínez Villarreal”, además escribió sobre

Emiliano Zapata, Mariano Escobedo, Fray Servando Teresa de Mier, datos para la historia de la Escuela de Medicina de Nuevo León y fue un importante biógrafo del Dr. José Eleuterio González.

En 1972 recibió el premio Luis Elizondo que le fue otorgado por el Instituto Tecnológico de Monterrey por su labor humanitaria. En el mismo año, recibió la medalla de oro "José Eleuterio González" por parte de la Facultad de Ciencias Biológicas de la U.A.N.L. en su XX aniversario.

En 1973 es galardonado en México, D. F. por su trabajo como historiador con la medalla de honor Benito Juárez de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Recibió el nombramiento de maestro emérito por acuerdo del Consejo Universitario de la U.A.N.L. en 1975. En 1978 se le otorgó Medalla y Diploma al Mérito Ganadero *Arturo B. De la Garza* en la Unión Ganadera Regional de Nuevo León.

En 1979, por su entusiasta labor a favor del campesinado, recibió la medalla Emiliano Zapata. En este mismo año se develó una placa en ceremonia especial, imponiendo su nombre a una calle de Hualahuises, N. L.

El 19 de marzo de 1986 obtuvo el doctorado honoris causa por la Universidad Autónoma de Nuevo León, en cumplimiento al acuerdo del Consejo Universitario. También en el año de 1986, obtuvo de manos del presidente Miguel de la Madrid Hurtado el premio al mérito cívico de en el área de investigación científica. En 1988, la Sociedad Numismática de Monterrey, A. C. acuña una moneda que presenta la efigie del Dr. Aguirre Pequeño con el lema "*Honra de la ciencia médica mexicana*" y en el anverso está inscrito "*Nuevoleoneses distinguidos*".

En diciembre de 1990, el R. Ayuntamiento de la ciudad de Monterrey le rinde un homenaje y le otorga como reconocimiento *post mortem* la medalla Don Diego de Montemayor. A iniciativa del Dr. Carlos Canseco y por acuerdo del ayuntamiento de la ciudad de Monterrey, una calle del área de la salud lleva su nombre.

La Universidad Autónoma de Nuevo León lo incluyó entre los pilares fundamentales de su historia y a partir del año 2002 su busto se encuentra en la explanada de los universitarios ilustres a lado del Dr. Jose Eleuterio González, el humanista Alfonso Reyes

Ochoa, Lic. Raúl Rangel Frías, Lic. Genaro Salinas Quiroga y Dr. Pedro de Alba.

En una encuesta del periódico El Norte en el año 2000, por medio de consulta pública, recibió el nombramiento de Médico del siglo de Nuevo León. A su vez, en México, D. F. la Academia Mexicana de Ciencia y Tecnología en coordinación con la Secretaría de Educación Pública, la Academia Mexicana de Ciencias, el Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, publicó las biografías de los hombres ilustres del siglo, agrupando solamente a 67 personalidades del país, honrando al Dr. Eduardo Aguirre Pequeño como único personaje de Nuevo León, incluyendo su biografía en dicha publicación.

Estas dos circunstancias, la encuesta pública por un lado y la distinción de la Academia de Ciencia y Tecnología por otro, nos hacen ver la dimensión y trascendencia del Dr. Eduardo Aguirre Pequeño.

Por su invaluable aportación al desarrollo de la ciencia y educación de excelencia, el H. Congreso de Nuevo León acordó declarar como benemérito de la educación en el estado al Dr. Eduardo Aguirre Pequeño, en virtud de su brillante trayectoria como científico y educador. El decreto se publicó en el periódico oficial del estado número 168, el día 31 de diciembre del año 2003.

Eduardo Aguirre Pequeño seguirá siendo ejemplo, recordado con cariño y respeto por sus obras en los campos de la investigación científica, de la agrobiología y la cultura. Después de una vida plena, falleció a los 84 años el 18 de julio de 1988 en Monterrey, Nuevo León. Tuvo un amor profundo a su pueblo, a su familia, a su universidad y su humanismo fue incondicional. Por su trabajo como investigador y dar luz a la ciencia universal, se le considera Héroe de la Humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Cossío, E. A. (2001). "*Eduardo Aguirre Pequeño su Vida y su Obra*". Monterrey, Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Sáenz, H.F. (2011). "Beneméritos de Nuevo León". Monterrey, Nuevo León: Fondo Editorial de Nuevo León. Secretaría de Educación N. L.